
Editorial

DURANTE los diez primeros días de agosto se llevó a cabo el Congreso Internacional de Matemáticos, ICM2018 por sus siglas en inglés, en Río de Janeiro. El ICM es el mayor congreso de matemática del mundo, se realiza cada cuatro años, y ésta fue la primera vez, en más de 100 años de historia, que este congreso de desarrolla en Latinoamérica y en el Hemisferio Sur.

Durante los ICM se entregan la mayoría de los premios más prestigiosos en matemática: las Medallas Fields, el Premio Nevanlinna, el Premio Gauss, la Medalla Chern y el Premio Leelavati.

Las Medallas Fields son un reconocimiento a la labor científica en matemática de investigadores jóvenes (los premiados deben tener menos de 40 años) y, como premio, es tan prestigioso como el Premio Nobel. Los premiados este año fueron Caucher Birkar, nacido en Irán y actualmente Profesor en la Universidad de Cambridge (Inglaterra); Alessio Figalli, italiano y actualmente Profesor en la Escuela Politécnica Federal de Zúrich (Suiza); Peter Scholze, alemán y actualmente Profesor en la Universidad de Bonn (Alemania); y Akshay Venkatesh, nacido en Australia y actualmente Profesor en la Universidad de Stanford (EEUU).

El Premio Nevanlinna es una distinción a la labor científica, también de investigadores menores a 40 años, por contribuciones excepcionales en la matemática vinculada con los diversos aspectos de la informática. El premiado fue Constantinos Daskalakis, originario de Grecia y actualmente Profesor del MIT (Instituto Tecnológico de Massachusetts, EEUU).

El Premio Gauss y la Medalla Chern son premios a la trayectoria científica en matemática, no tienen límite de edad, y el Premio Gauss reconoce especialmente el impacto de la investigación matemática en la vida cotidiana. Los ganadores de estos premios fueron, respectivamente, David Donoho (Profesor en la Universidad de Stanford, EEUU) y Masaki Kashiwara (Profesor en la Universidad de Kioto, Japón).

Los resultados científicos de estos siete matemáticos premiados son extraordinarios y es muy breve esta editorial como para hacer una descripción de ellos.

Invitamos a nuestros lectores a enviarnos artículos que nos describan, en términos accesibles para la mayoría de la comunidad docente de matemática, algunos de estos magníficos logros.

Además de estas distinciones científicas, se entregó el Premio Leelavati, que es un reconocimiento a una labor muy destacada en la difusión pública de la matemática, tanto como disciplina científica como en su papel en el desarrollo humano. El galardonado fue Ali Nesin, profesor de la Universidad Bilgi de Estambul (Turquía) y fundador de la “Nesin Mathematics Village”. Esta Villa Matemática se encuentra a 80 km de Esmirna (segundo mayor puerto de Turquía) y, según la descripción de su sitio web, “...es un lugar donde jóvenes y mayores aprenden, enseñan y piensan sobre matemática en un ámbito lejano y pacífico. Sin pretensiones ni ostentación, las instalaciones hechas de roca, paja y barro emiten un simple aire de bienvenida...”. El complejo tiene casi seis hectáreas y en sus encantadoras instalaciones cuenta con habitaciones para alojar 150 personas y espacio para instalar carpas como para 200 personas más. Este magnífico emprendimiento comenzó en 2007 y fue llevado adelante muy a pulmón por Ali Nesin con la ayuda de numerosas donaciones. Actualmente más de 5000 estudiantes, desde niños de escuela primaria a estudiantes universitarios, asisten anualmente a algún curso o taller. Es tan importante y conocida la Villa Matemática de Ali Nesin en Turquía que es visitada por numerosos turistas interesados en la educación. Al recibir su premio, Ali Nesin decía lo siguiente sobre cómo encarar un problema de matemática:

... yo les digo a los estudiantes:

‘no traten de resolver el problema, traten de entenderlo.

Si entienden el problema, la solución aparecerá naturalmente,

brotará del papel. No traten de resolverlo. No busquen su respuesta.

Solo traten de entender el problema.’

Yo les enseño que la respuesta es lo menos importante, lo que importa es la idea, es el porqué...

EL premio Leelavati, que en 2018 tuvo como galardonado a Ali Nesin, fue otorgado a Adrián Paenza en el ICM2014, en Seul, por su destacada labor de divulgación de la matemática en Argentina a través de sus libros y programa televisivos. El primer artículo que publicamos en este número tiene a Adrián Paenza y Carlos D’Andrea como autores y nos relata la historia de un juego muy interesante de cartas con mucha matemática. La historia refleja claramente la enseñanza de Ali Nesin citada arriba.

En el segundo artículo, Alejandro Tiraboschi analiza la definición y el problema de calcular el centro geográfico de regiones contenidas en una esfera. El artículo nos brinda detalles rigurosos de la matemática involucrada en este problema,

sin dejar de lado el contexto de la geografía, y nos presenta algoritmos que el autor utiliza para calcular efectivamente el centro geográfico de algunas regiones del globo terráqueo, en particular de países, entre ellos Argentina.

Finalmente, Juan Carlos Dalmasso, director de la Olimpiada Matemática Argentina, nos transmite algunas reflexiones profundas sobre la enseñanza de la matemática analizando la vigencia de los conceptos expuestos por el Dr. Alberto Calderón en una conferencia durante la Reunión Anual de la Unión Matemática Argentina en 1986.

Leandro Cagliero

NOTA: Es muy importante para la RevEM contar con la colaboración de ustedes a través del envío de contribuciones de calidad para publicar. Solicitamos enviar los artículos preferentemente a través del sistema en la página web, pero si tienen inconvenientes pueden hacerlo a la dirección de correo electrónico que figura abajo.

Página web: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/REM/index>

Correo electrónico: revm@famaf.unc.edu.ar

